

In memóriam de

ROSA MARÍA ESBERT ALEMANY (1942-2011)

Con profundo dolor y consternación hemos de comunicar la noticia del fallecimiento de la profesora Rosa María Esbert Alemany. El óbito se produjo el 15 de diciembre en Murcia, adonde se había trasladado a la espera de un trasplante. La doctora Esbert era catedrática de Petrología y Geoquímica en la Universidad de Oviedo, en cuyo ámbito académico desarrolló la mayor parte de sus actividades docentes e investigadoras. Sus pioneros estudios acerca de la caracterización, deterioro, durabilidad y conservación de los materiales rocosos de edificación le dieron justo renombre, convirtiéndola en dicho campo en un referente tanto a nivel nacional como internacional.



Rosa Esbert había nacido en Torrelavit (Barcelona) en 1942. Licenciada en Geología y doctora en Ciencias por la Universidad de Barcelona, estuvo ligada a la Universidad desde el año 1965. Inicialmente fue profesora ayudante en la Universidad de Barcelona. En 1972, junto con su esposo Modesto Montoto, se trasladó a la Universidad de Oviedo donde fue profesora adjunta y titular, y a partir de 1994, catedrática. Es en dicha universidad donde desarrolla su mayor potencial docente e investigador, y en la que deja una huella indeleble.

En 1978 inició una línea de trabajo, dentro de la Petrología, en el tema conocido popularmente como "mal de la piedra", y dio un nuevo enfoque petrofísico y un notable impulso a este tipo de estudios en España, tal como han reconocido los distintos grupos que actualmente trabajan en este tema. Tras el primer proyecto "Deterioro de monumentos históricos asturianos" (1980), siguieron otros, entre los que destacan: "Conservación de rocas ornamentales" (1984), "Interacción piedra-ambiente" (1991), "Protección de rocas monumentales" (1995), "Limpieza láser sobre la piedra monumental" (1999) y "Durabilidad de rocas ornamentales" (2004). El equipo de investigación que dirigía realizó cerca de veinte proyectos de investigación básica y aplicada y más de cincuenta contratos de investigación y asesoramiento, financiados por organismos públicos y privados, que dieron lugar a más de doscientas publicaciones en revistas científicas y comunicaciones en congresos.

Entre sus publicaciones cabe destacar los libros, en colaboración, *Las piedras de la catedral de Oviedo y su deterioración* (1983) y *Manual de diagnóstico y tratamiento de materiales pétreos y cerámicos* (1997). Bajo su tutela se realizaron nueve tesis doctorales, quince trabajos de investigación, y se formaron varias generaciones de investigadores, como los doctores J^{er}. Alonso, R. Marcos, L. Valdeón, C. Grossi, M. Vázquez, A. Pérez, J^{se}. Alonso, F. Díaz-Pache, A. Rojo y F. Mateos.

En la Facultad de Geología impartió, entre otras asignaturas, "Petrología Aplicada", "Rocas Industriales" y "Alteración, durabilidad y conservación de materiales rocosos". De acuerdo con su espíritu universitario, el trabajo docente siempre fue para Rosa igual o más importante que el investigador. Atendía a sus alumnos con entusiasmo, y con frecuencia ellos respondían con su afecto. Su labor docente se extendió asimismo a la organización de numerosos cursos de distinto carácter, entre los que cabe citar: los cursos de Extensión Universitaria de la Universidad Oviedo "Nuevas técnicas de estudio", "Prerrománico asturiano" y "Criterios de conservación"; Curso Experto Universitario sobre "Conservación de la piedra en edificios"; y cursos, seminarios y conferencias organizados por los Colegios Oficiales de Arquitectos y Arquitectos Técnicos de Oviedo, Barcelona, Bilbao y La Coruña. Participó como profesora invitada en distintos másteres en el ámbito de la conservación y restauración de los materiales pétreos, organizados por las universidades de Granada, Barcelona, Madrid y Las Palmas.

Quizá la labor más singular fue su colaboración con otros técnicos en la restauración de edificios monumentales, como asesora en las intervenciones que requerían especial conocimiento de los materiales pétreos. Para ella esta faceta era muy gratificante y así lo manifestaba, mostrando su capacidad de enseñar y aprender en ese ámbito con el resto de los profesionales implicados en la obra, siempre dentro de ese carácter multidisciplinar que ella misma contribuyó a impulsar. Participó en múltiples trabajos de intervención en monumentos, entre otros: catedrales de Oviedo, León, Murcia, Almería, Sevilla, Seu Vella de Lleida, Segovia, Palma de Mallorca, Burgos, Girona y Barcelona; iglesias del Prerrománico asturiano, San Isidoro (Oviedo), mausoleo de Valdés-Salas (Salas), Santa María de Castro Urdiales, Santa María de Laredo, Templo de la Sagrada Familia (Barcelona); monasterios de Santillana del Mar (Cantabria), Santo Domingo de Silos (Burgos), San Pedro Mártir (Toledo), Santa Clara y San Pelayo (Oviedo); y otros edificios: Antiguo Hospicio y Duque del Parque (Oviedo), Revillagigedo (Gijón), Biblioteca Nacional y Museo del Prado (Madrid), La Pedrera y Gran Teatro del Liceo (Barcelona), Teatro Reina Victoria (San Sebastián), Palacio de Sobrellano (Comillas), etc. En este sentido cabe destacar su relación, desde el mismo inicio de esta línea de trabajo, con el Istituto Superiore per la Conservazione ed il Restauro (ISCR, Roma), en particular con M. Laurenzi-Tabasso, y con el Instituto del Patrimonio Cultural de España (IPCE, Madrid), principalmente con C. Cirujano.

Su reconocimiento profesional se pone de manifiesto con su participación como miembro de distintos comités científicos y editoriales de revistas: *Materiales de Construcción*, *Boletín Geológico y Minero de España*, *Loggia*, *Menhir* y *ReCoPaR*; del Grupo de Trabajo "Traitment des pierres des monuments", ICOMOS París; así como miembro del comité organizador del VII Congreso Internacional de Rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico y Edificación (CICOP) y del X Congreso Internacional sobre el Deterioro y Conservación de la Piedra (Estocolmo). Ha sido experta del Consejo de Europa en conservación del Patrimonio Arquitectónico, coordinadora de las Jornadas organizadas por IPCE sobre "Criterios de intervención en materiales pétreos" (Madrid, 2002), y de las Jornadas organizadas por IPCE y INAH sobre "Criterios de intervención en materiales pétreos" (México, 2004). En reconocimiento a sus méritos fue la primera socia de honor del GEIIC, Grupo Español del International Institute for Conservation, y premio CICOP a la trayectoria humana y profesional en la Conservación y Restauración del Patrimonio Cultural.

Todos quienes trabajaron junto a ella, colaboraron en sus trabajos o recibieron sus enseñanzas; todos, en fin, quienes de algún u otro modo la conocieron, podrán dar fe de su enorme calidad humana. Al margen de sus aportaciones científicas, Rosa Esbert será recordada como una persona vital, tenaz, optimista; de trato afable y cercano; con un noble sentido de la amistad; firme en sus convicciones, pero flexible a la hora de aceptar sugerencias e ideas de los demás. Su muerte deja un vacío, pero también un legado, por un lado el de la escuela de profesionales que acertó a formar, en la universidad y fuera de ella, y que seguro continuará su estela con el rigor, apasionamiento y afán de superación que supo inculcarles; y por otro su memoria, la de su entrega, trabajo y amor por su familia, que habrá de perdurar.

Jorge Ordaz, Javier Alonso, Luis Valdeón, Nicanor Prendes